

# Lesión de Nacimiento: Lo que los Padres Deben Saber y Cómo Actuar

Cuando nace un bebé, todo gira en torno a la alegría y la esperanza. Pero a veces, en medio del parto, ocurren cosas que nadie espera. Una Lesión de Nacimiento puede ser uno de esos momentos que cambian el rumbo de la historia familiar. No hablo de algo raro o de otro planeta: hablo de una realidad que, según estudios, afecta a un número significativo de recién nacidos cada año, aunque muchas veces no se habla de ello con la claridad que merece.

He visto de cerca cómo una Lesión de Nacimiento impacta no solo al bebé, sino a toda la dinámica familiar. La confusión, la culpa, el miedo a lo que vendrá. Y también he visto cómo, con información precisa y acompañamiento adecuado, muchas familias logran sortear la tormenta. Por eso quiero compartir lo que he aprendido, sin rodeos ni tecnicismos innecesarios, para que sepas qué buscar, qué preguntar y cuándo actuar.

## ¿Qué es una Lesión de Nacimiento?

Una [Lesión de Nacimiento](#) es cualquier daño físico que sufre el bebé durante el proceso del parto. Puede ir desde algo leve, como un pequeño hematoma en la cara por el paso por el canal de parto, hasta algo más serio, como una fractura de clavícula o una parálisis braquial. No todas son evitables, pero muchas sí lo son si se detectan a tiempo o si se manejan ciertos factores de riesgo.

Lo primero que hay que entender es que no es lo mismo que una malformación congénita. La Lesión de Nacimiento ocurre durante el trabajo de parto o el parto mismo, no antes. Esto es clave porque cambia la forma de abordarlo médica y legalmente. A menudo, los padres confunden ambas cosas y terminan sin saber a quién reclamar o qué esperar del tratamiento.

## Tipos más comunes y cómo identificarlos

Para que puedas tener una idea clara, aquí van los tipos de Lesión de Nacimiento que se ven con más frecuencia en la práctica clínica:

- **Parálisis braquial obstétrica:** Ocurre cuando los nervios del hombro se estiran o se desgarran durante el parto. El brazo del bebé cuelga sin movimiento. Puede recuperarse con fisioterapia o requerir cirugía.
- **Fractura de clavícula:** Es la fractura más común en recién nacidos. Sucede cuando el hombro se atasca detrás del pubis materno. Suele sanar sola en unas semanas, pero hay que vigilarla.

- **Cefalohematoma:** Una acumulación de sangre entre el cráneo y el periostio. Se ve como un bulto en la cabeza. Generalmente se reabsorbe solo, pero puede causar ictericia.
- **Lesiones del plexo braquial:** Más amplias que la parálisis simple, afectan varios nervios del cuello y hombro. El tratamiento temprano es vital.
- **Lesiones por fórceps o ventosa:** Marcan la cara o el cuero cabelludo, a veces con heridas o sangrado bajo la piel. La mayoría son superficiales, pero hay que revisar si hay daño interno.

Si notas que tu bebé no mueve un brazo, llora al tocarlo de un lado, o tiene un bulto en la cabeza que no cede, no lo ignores. Pide una valoración por un pediatra o un especialista en rehabilitación infantil.

## ¿Por qué ocurren? Factores que influyen

No todas las Lesión de Nacimiento tienen una causa clara, pero hay patrones que se repiten. Bebés muy grandes (macrosomía), partos prolongados, uso de instrumentos como fórceps o vacuum, presentaciones anómalas (como nalgas), o una pelvis materna muy estrecha. También influye la experiencia del equipo médico: una maniobra brusca o una tracción excesiva puede marcar la diferencia.

Aquí viene lo delicado: a veces, la lesión es evitable con una cesárea bien indicada o con una técnica de parto más cuidadosa. Otras veces, es simplemente un accidente que no se pudo prever. Distinguir entre uno y otro requiere un análisis detallado del historial del parto, las monitorizaciones y las decisiones tomadas en el momento.

## El impacto emocional en la familia

Detrás de cada Lesión de Nacimiento hay una madre que se pregunta si hizo algo mal, un padre que siente impotencia, y un bebé que merece todo el apoyo posible. He acompañado a familias que entraron en un pozo de culpa y ansiedad, y otras que, con información y redes de apoyo, lograron transformar esa experiencia en una lucha constructiva por la rehabilitación de su hijo.

No subestimes el efecto psicológico. Muchos padres desarrollan trastorno de estrés postraumático después de un parto traumático. Buscar ayuda profesional no es un lujo, es una necesidad. Hay grupos de apoyo y asociaciones que ofrecen contención. No te aisles.

## ¿Qué hacer si sospechas una lesión?

El tiempo juega en contra. Cuanto antes se identifique una Lesión de Nacimiento, mejores serán las posibilidades de recuperación. Aquí tienes una guía práctica de pasos a seguir:

1. **Documenta todo:** Guarda los reportes del parto, las ecografías, los registros de enfermería. Toma fotos de cualquier marca o anomalía visible.
2. **Consulta con un especialista:** Un pediatra con experiencia en neonatología o un fisiatra infantil puede hacer una evaluación inicial.
3. **No firmes nada sin leer:** Si el hospital te pide un consentimiento o un descargo, revísalo con calma. A veces, las cláusulas limitan tu derecho a reclamar.
4. **Considera una segunda opinión médica:** No te quedes con la primera explicación. Un segundo especialista puede ver algo que el primero pasó por alto.
5. **Asesoría legal temprana:** Si crees que hubo negligencia, habla con un abogado especializado en lesiones al nacer. Ellos saben qué pruebas pedir y cómo interpretar los plazos legales.

## Tratamiento y pronóstico

La mayoría de las Lesión de Nacimiento leves se resuelven con cuidados en casa y fisioterapia suave. Las fracturas de clavícula, por ejemplo, suelen soldar sin intervención. Pero las lesiones nerviosas, como la parálisis braquial, pueden necesitar cirugía reconstructiva, terapia ocupacional y seguimiento durante años.

El pronóstico depende de la gravedad del daño, la edad del bebé al iniciar el tratamiento y la constancia de la rehabilitación. He visto casos de niños que recuperan el movimiento casi por completo y otros que quedan con limitaciones funcionales. Lo importante es no rendirse: cada pequeño avance cuenta.

## Prevención: lo que pueden hacer los profesionales

La prevención empieza en el control prenatal. Identificar factores de riesgo como un peso fetal elevado o una presentación anómala permite planificar el parto. La comunicación entre el obstetra y la matrona es crucial. La paciencia y la técnica correcta durante el expulsivo son más importantes que la rapidez.

En los hospitales, contar con protocolos claros para partos difíciles y formación continua en maniobras obstétricas reduce la incidencia de lesiones. La tecnología, como la ecografía en tiempo real o el uso de partogramas bien llevados, ayuda a tomar decisiones informadas.

## Más allá del diagnóstico

Una Lesión de Nacimiento no define a un niño. Con el apoyo adecuado, muchos bebés superan las secuelas y llevan una vida plena. Pero para eso hace falta que los padres se conviertan en defensores activos de su salud, que pregunten, que investiguen, que no se callen. El sistema de salud puede ser abrumador, pero tú conoces a tu hijo mejor que nadie. Confía en tu instinto.

Si estás leyendo esto porque acabas de vivir una situación así, respira. No estás solo. Busca información de fuentes confiables, conecta con otras familias que hayan pasado por lo mismo y, sobre todo, no dejes que el miedo te paralice. La acción temprana es tu mejor aliada.